### Capítulo 3 Cocinas de Rescates y Casas de Discipulado

### Mi Primer Encuentro con el Demoniaco

John y yo decidimos seguir el modelo que habíamos visto en los Estados Unidos al abrir un comedor de beneficencia en el sótano de un edificio de cuatro pisos ubicado en el área comercial de la Zona 1.

Nos habíamos conectado con una pareja que había estado alcanzando a mujeres dedicadas a la prostitución a lado de las vías del ferrocarril en una zona bastante peligrosa de la ciudad cercana.

Varios días en un ayuno prolongado, mientras que estaba solo construyendo bancos tarde una noche, cuando un hombre de la calle entró, y pidió dinero. Sus ojos penetrantes vibraron con el mal, y cuando me negué, se enojó mucho.

Un espíritu demoníaco se apoderó de su ser. No has sido probado todavía. ¡Te estaré esperando en cada esquina con un cuchillo para matarte!

¿Puedo orar por ti? Caminé hacia él, pero él huyó escaleras arriba y salió por la puerta. En ese momento, fui audaz y valiente, pero tan pronto como se fue, me llené de miedo y decidí irme. Cuando salí a la calle oscura y vacía, mirando en todas direcciones, cerré las puertas y caminé cautelosamente hacia mi automóvil. Conduje a la casa de la pareja cristiana para compartir lo que había sucedido. Ellos oraron por mí, y mi corazón fue restaurado.

Perseveramos y abrimos las puertas del comedor de rescate. Predicamos un mensaje todos los días y lo seguimos con una comida. Una vez que se dieron cuenta, teníamos un salón lleno. Contratamos a una de las chicas que habían sido salvadas del ministerio de la pareja para preparar la comida y administrar la cocina.

# Segunda Cocinera

Unas semanas después de abrir las puertas, la mejor amiga de nuestra cocinera se sentó conmigo y me habló de su vida. Ella había estado involucrada en el uso y venta de drogas desde una edad muy joven. Había estado en prisión muchas veces y fue torturada de muchas maneras por guardias de la prisión, incluido el uso de descargas eléctricas. Su historia me recordó a aquellos que corrieron con Charles Manson. Ella había estado involucrada en muchos robos y con frecuencia lesionaba gravemente a sus víctimas. Pero las lágrimas comenzaron a fluir cuando

escuchó las buenas nuevas y creyó que podría ser perdonada.

Con el tiempo se convirtió en la cocinera número dos y fue una de las cristianas más alegres y brillantes que jamás hayas conocido. Ella amaba a Jesús, y otros, como pocos que he conocido, aquellos a quienes se les perdonó mucho, aman mucho.

El día que recibió su primer cheque de pago, comenzó a llorar. El primer pensamiento que vino a mi mente fue la cantidad. Solo podíamos pagar el salario mínimo, que era aproximadamente veinticinco dólares cada dos semanas en esos días. "Lamento que sea tan poco, pero por ahora es todo lo que podemos pagar", le dije.

Las lágrimas siguieron bajando por su cara de treinta y ocho años. "¡Oh, no, Brother (hermano), ya ves, este es el primer cheque de pago que he recibido en toda mi vida!"

Finalmente tuvo un trabajo real, con un sueldo real, y se sintió abrumada de alegría.

# Casa de Discipulado

Tuvimos que apreciar las pequeñas victorias porque hubo muchos momentos desalentadores. Día tras día, las personas nos escucharon compartir el corazón del Señor por ellos, pero con un efecto aparentemente pequeño. Finalmente nos dimos cuenta por qué todos los otros ministerios de la calle que habíamos visitado en los Estados Unidos tenían programas de internos. Estar en la calle era demasiado difícil, así que decidimos desarrollar un programa también.

Sin embargo, mi propia conversión fue un obstáculo para nuestros planes. Dios cambió mi corazón y mis deseos, y comencé a vivir de manera diferente. Pero estas personas no estaban cambiando. Una de las misiones de rescate que visité en los Estados Unidos me dijo que la persona común de la calle necesitaba escuchar el evangelio 250 veces antes de que él o ella respondiera.

Seguimos adelante, en contra del discernimiento de mi corazón, porque simplemente no creíamos que tuviéramos otra opción. Alquilamos una gran casa de tres pisos, dándonos un lugar donde nuestros hombres estaban protegidos de las influencias del alcohol y las drogas. La cocina y las áreas de enseñanza estaban en el primer piso, los hombres vivían en el segundo, y John y yo estábamos en el tercero. Una pequeña iglesia

se encontraba cerca, para que pudiéramos caminar allí para cultos. Esperábamos que las cosas fueran diferentes ahora que los hombres estaban aislados de los males del mundo. Miro hacia atrás y sonrío a las formas en que Dios nos protegió de cualquier daño, o de ir a la cárcel por algo que los hombres hicieron, o pudieron haber hecho.

### Iglesia Cercana

La iglesia cerca de nuestra casa de internos era pequeña, celosa y lo que la mayoría llamaría muy religiosa. Las mujeres no usaban maquillaje, usaban solo vestidos y tenían cabello largo. Sentí pena por una mujer que tenía el pelo rizado que lo hacía parecer más corto de lo que realmente era. Me preguntaba si su comunidad creía que ella no era muy espiritual. Los hombres no practicaban deportes, bebían alcohol o fumaban, y creían que cualquiera que lo hiciera no era salvo. Muchos viernes por la noche tenían una vigilia de oración que comenzaba a las 7:00 p.m. y terminó a las 5:00 a.m. a la mañana siguiente. Aprendí a orar con esos hermanos y hermanas y estoy agradecido por su entrenamiento, dedicación y pasión.

# Las Disciplinas Espirituales

Puede preguntarse por qué nos sometimos a nosotros mismos y a los hombres a tal cristianismo. Creo que algunos de nosotros tenemos miedo de ser llamados religiosos. Cuando escuchamos esa palabra, nos imaginamos al fariseo del Nuevo Testamento. Satanás usa ese miedo engañoso para alejar a muchas personas de Dios del esfuerzo y las disciplinas cruciales para mantener nuestra relación con Él fuerte y vibrante.

Jesús ordenó un camino para nuevos seguidores en Mateo 5, 6 y 7 que incluía bendiciones para perseguir y tentaciones para resistir (Capítulo 5), disciplinas para practicar consistentemente (Capítulo 6) y los desafíos relacionales para superar para convertirse en un discípulo que elige el camino estrecho y construye una casa en la roca (Capítulo 7). Específico al contexto de mi punto, Él les enseñó cinco actividades del reino que debían ser cultivadas y practicadas en secreto para que posicionasen sus corazones ante Dios para recibir más gracia gratuitamente. Eran oración, ayuno, dar, servir y bendecir a nuestros enemigos. Jesús no estaba enseñando cómo ser un fanático, sino que estaba dando instrucciones simples a sus nuevos seguidores, el cristianismo básico, si se quiere, para sentar las bases para construir vidas.

Descubrí muchos años después que intentar seguir a Cristo sin las disciplinas cristianas

me convertiría en el fariseo que temía ser: un hombre que tenía todas las respuestas correctas, un corazón de piedra y un estilo de vida de pecado. La pequeña iglesia cercana a la casa proporcionó un lugar seguro, una sana doctrina y una familia cristiana que practicaba lo básico y aceptaba de todo corazón lo que estábamos tratando de hacer, así que fue una gran opción para nosotros.

# Mudarse a la Zona 4

Después de un año más o menos, trasladamos el comedor de rescate del área comercial Zona 1, muy segura y algo sofisticada, al más peligroso y notorio mercado de terminales de autobuses de la Zona 4. Las empresas locales y la escuela ubicada sobre nosotros en la Zona 1 se quejaban de las personas que atraíamos. No podríamos culparlos. La mayoría de aquellos a quienes ministramos no se habían bañado o lavado la ropa durante semanas, no habían sido afeitados y llevaban todo lo que necesitaban para dormir y sobrevivir sobre sus espaldas. Muchas caras fueron marcadas con cicatrices significativas que testificaron de sus luchas por sobrevivir. Algunos eran viejos, otros eran jóvenes y algunos eran mujeres, pero en su mayoría tratamos con hombres, casi todos adictos a oler pegamento o alcohol.

Nuestra nueva ubicación era infame por robo, inhaladores de pegamento, alcohólicos y violencia. También fue el centro de una joven pandilla callejera de adolescentes con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años. John se hizo cargo de la casa y yo fui el responsable del mensaje y del comedor. Los cambios trajeron nuevas esperanzas. Más tarde aprendí en el mundo de la construcción, y definitivamente se aplicó a esta situación: si las cosas no salen como quieres, al menos ganas algo de experiencia.

### Nos Teníamos el Uno al Otro

Amamos a Jesús con todo nuestro corazón, y queríamos que nos encontrasen haciendo lo que pensamos que Él quería que hagamos. Había sido cristiano durante más de un año y John un poco más. Ambos habíamos nacido de nuevo sin padres espirituales para enseñarnos y guiarnos. En la soberanía de Dios, así era como debía ser. Al menos nos teníamos el uno al otro. John sonrió de alegría y amaba contarles a otros acerca de

Cristo. Juntos, estábamos en la búsqueda de Aquel que nos había dado un propósito y un destino. No nos avergonzamos de nuestro Salvador ante nuestras familias, amigos u otros cristianos. Jesús dijo: "Id", así que fuimos! Las cosas no estaban saliendo como esperábamos, pero seguimos buscando respuestas.

#### **Pruebas**

Los cambios renovaron nuestro celo, solo para enfrentar nuevos desafíos. Uno de los hombres robó la ofrenda de la iglesia a la que asistimos. Otro se metió en nuestra casa mientras estábamos en un servicio y se llevó todos los objetos de valor que teníamos en nuestras habitaciones, lo que por supuesto no era mucho. John se enfermó de hepatitis y estuvo inactivo durante varias semanas. Contratamos a algunos hermanos para ayudarnos a ministrar, y si no fuera por ellos, solo Dios sabe lo que pudo haber pasado. Su protección nos cubrió más de una vez.

### Protección (Víctor)

Una mañana, después de orar toda la noche, dormí un par de horas antes de ir a la iglesia de habla inglesa para el servicio del domingo. Tuve un sueño durante esas dos horas. En el sueño, un hombre llamado Víctor, que vivía en la casa, había asesinado a otro hombre en la casa. Amaba a Víctor y su sinceridad, pero él había hecho tiempo en la carcel para el asesinato y sabía que era una posibilidad. Así que lo traje a una habitación pequeña y me disculpé muchas veces por la pregunta que iba a hacer.

Le dije cuánto nos preocupamos por él, y el progreso que había logrado, dejando atrás el alcohol, pero que estaba preocupado por un sueño que tuve. Víctor a veces luchaba con su temperamento, y no estaba seguro de cómo reaccionaría. Pero cuando el Espíritu está haciendo un trabajo, las cosas se vuelven divinas. Entonces compartí mi sueño con él.

El me miró. "¡Hermano David, estaba considerando asesinar a Héctor!" Hizo una pausa. "Supongo que esto significa que tendré que irme, ¿no es así?"

"Sí, Víctor. Creo que es en el mejor interés de todos los interesados, ¿no? "Sí."

Él nos amaba a John y a mí, y estaba muy agradecido por lo que brindamos. Pero también conocía su debilidad, era lo suficientemente desinteresado y se preocupaba lo suficiente como

para volver a las calles.

### Protección Contra lo Demoníaco

En otra ocasión, un hombre que a veces fue oprimido por demonios estaba dando señales de que regresaban. Así que me encerré en una pequeña habitación con él una noche para orar por él hasta que fue liberado. Aunque mis intenciones eran nobles, no recomendaría hacerlo solo.

Cuando puse mis manos sobre él, algo comenzó a moverse y lo molestó en su estómago. En ese momento, estaba algo acostumbrado a las manifestaciones demoníacas en las personas. Poco después de que hubiéramos abierto la cocina de la zona 1, un hombre endemoniado se revolvió por el suelo como una serpiente atrapada por su cola. Estaba hablando con alguien a unos metros de distancia y caminé tranquilamente hacia él. El Espíritu me llevó a sentarme en su pecho. "Te ordeno que salgas, en el nombre de Jesús", dije.

El hombre quedó paralizado por un momento, pero abrió los ojos y no sabía lo que había sucedido. Estoy seguro de que también se preguntó por qué estaba sentado en su pecho.

Varias de las personas de la calle sintieron algo así como un viento pasar por ellos después de que mencioné el nombre de Jesús.

Creí que iba a ver resultados similares con el hombre con el que me encerré en una habitación, pero después de un par de horas de intensa intercesión, me quedé dormida.

La mano protectora de Dios estaba en mi vida, una vez más. Me desperté con gran conmoción en la casa. El hombre logró salir por una ventana y saltó desde un balcón del segundo piso. Vi mientras corría por la calle con nada más que un par de calzoncillos. No debería hacerme sonreír, pero el vívido recuerdo de un hombre casi desnudo corriendo descalzo a la luz de la luna llena de un nuevo creyente que trató de liberarlo de sus torturadores se registra en el humorístico lugar de almacenamiento de mi mente.

# Bautismo, No la Solución

En algún punto, decidimos que la razón por la que habíamos visto tan pocos

cambios en los "convertidos" era porque tenían que bautizarse. Entonces, en una ocasión, llevamos de diez a quince hombres y los bautizamos en un lago muy grande. Tomamos otro grupo y los bautizamos en el océano. No pasó mucho tiempo hasta que nos dimos cuenta de que un pecador no arrepentido que entraba en las aguas del bautismo salía sin cambios.

# Mi Primer y Segundo Bautismo

De hecho, he sido bautizado tres veces. La primera vez que ocurrió cuando yo era un bebé. La segunda vez, poco después de que nací de nuevo en Guatemala. John asistía a una pequeña iglesia con piso de tierra en su aldea cerca de la ciudad de Guatemala y le pedí a su pastor que me bautizara. El impulso de obedecer el deseo del Espíritu Santo era innegable.

El pastor me invitó a un lago cerca de donde tenían servicios, y entré en las aguas del bautismo con Jesús, ese era el nombre del pastor. Era un hombre muy bajo y estaba acompañado por otro hermano, ambos alcanzando la altura de mi pecho. Sonreí porque no estaba seguro de que fueran capaces de sacar a este gringo del agua. Esa es probablemente la razón por la que pidieron arrodillarme en el fondo del lago en lugar de pararme. Celebraron mi obediencia con oraciones, alegría y comida. Fue un día increíble, y mi corazón había encontrado una familia cuyo amor era divino y no tenía barreras de color, étnicas o económicas.

#### Mi Tercer Bautismo

Antes de partir para ser misionero en Guatemala, rendí culto algunas veces en una iglesia animada donde asistió un hombre con el que antes trabajaba. La primera vez que entré me sorprendí un poco cuando muchos hombres me saludaron con un beso en la mejilla. Pablo dijo: "¡Salúdense unos a otros con un beso santo!" Ya que estaba en la Biblia, lo acepté.

Luego me dieron un volante que contenía todos los versículos de la Biblia en los que las personas se bautizaban en el nombre de Jesús. Me preguntaron sobre la verborrea utilizada por los dos hombres en mi segundo bautismo. Les dije que fui bautizado en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque los hombres hablaban español. Dijeron que porque no estaba bautizado en el nombre de Jesús, mi bautismo no era válido.

Así que fui a casa, leí todas las escrituras muchas veces, oré y concluí que no podía doler nada, así que volví a sumergirme. Sabía que algo no estaba del todo bien cuando llenaron un tanque con agua fría y sin calefacción en pleno invierno y me enviaron solo. Había espacio

suficiente para varias personas, pero el pastor se quedó de pie al lado que me estremecía y mis labios se volvieron azules. Mientras miraba hacia afuera del tanque, vi muchas caras que brillaban con orgullo porque habían convencido a otro de tener un bautismo "auténtico", utilizando las palabras correctas.

#### Mi Primer Encuentro con las Tradiciones de los Hombres

Estaba muy entretenido con la mayoría de sus servicios porque cuando uno de los ancianos o pastor se llenaba del "Espíritu Santo", saltaban de la plataforma y corrían alrededor de la congregación un par de veces. ¡No te duermas aquí! Sin embargo, mi tiempo con ellos no duraría mucho. Después de ver a varios hermanos ir más allá de lo que creía que eran los límites del Espíritu Santo para que un hermano hablara en lenguas, pedí una reunión privada con el pastor. El hombre estaba llorando y su esfuerzo sincero fue desafiado con comentarios culpándolo por su falta de fe. Sabía que estaba mal.

Aunque la reunión con el pastor fue cordial, nadie más necesitó venir al siguiente servicio; el sermón fue exclusivamente para mí. En un momento dado, el pastor me miró directamente y comenzó a gritar sobre cómo los hombres de su iglesia corren alrededor de la congregación cuando están llenos del Espíritu porque, "¡Así lo hizo mi padre y así es como lo hago!"

No dudo ni por un momento que el Espíritu Santo pueda hacer que un hombre haga tales cosas. La Biblia apoya la posibilidad. Tomemos a Saulo, por ejemplo, en I Samuel 19: 23-24: "Entonces Saúl fue a Naiot en Ramá. Pero el Espíritu de Dios vino sobre él, y anduvo profetizando hasta que llegó a Naiot. Se quitó sus vestiduras, y él también profetizó en presencia de Samuel. Él yació desnudo todo ese día y toda la noche. Esta es la razón por la cual la gente dice: '¿Saúl también está entre los profetas?' "Qué posibilidad más desafiante considerar de la lista de poder-hacernos-hacer del Espíritu Santo.

Sin embargo, estaba claro en mi corazón y hasta este día que lo que estaba sucediendo no era de Dios. Esta sería mi primera lección sobre cómo la tradición del orgullo del hombre puede cerrar oídos. Los nuevos creyentes a menudo tienen una perspectiva y un mensaje inocentes y claros que podrían ayudar a restaurar el corazón de Dios en una congregación si los maduros no se han vuelto demasiado callosos para

escuchar. "De la boca de los niños", dice la Escritura, ¡vienen todo tipo de palabras maravillosas! Me encanta estar cerca de nuevos cristianos. Los ojos de sus corazones son puros y modelan apasionadamente lo que Jesús ordenó: amar a Dios con todo. ¡Encienden los celos piadosos en mí y me recuerdan cómo vivir y amar a Dios!

### Repuesta de Mover a la Granja

Después de algunos viajes al lago en Guatemala, estaba claro que el bautismo no estaba ayudando a nuestros hombres a cambiar. Nuestra siguiente solución fue ponerlos a trabajar y estar fuera en la naturaleza de Dios. Encontramos una pequeña granja donde podíamos cultivar nuestra propia comida y disfrutar de la paz y la tranquilidad de un hermoso lugar escondido en las montañas, cerca de la ciudad.

Juan trabajó diligentemente para enseñarles los caminos de Dios que incluían el trabajo duro. Nuestra esperanza fue renovada una vez más para ver el fruto de nuestro trabajo. Realicé viajes diarios a nuestro centro en la ciudad para entregar un mensaje de salvación, compartir una comida e identificar a aquellos que necesitaban un lugar donde vivir mientras cambiaba. El trabajo continuó.